



EL REINADO DE SAÚL 1 Samuel 8-15

CONTEXTO (cap. 8)

Israel estaba en una situación en la que Samuel ya era viejo, así que había puesto a sus hijos por jueces (cosa que no debió hacer), pero no anduvieron en los caminos de su padre, sino que eran avaros, y se dejaban sobornar pervirtiendo el derecho. Además, Nahas rey de los hijos de Amón venía contra ellos.

Así que ante esto, los ancianos de Israel piden que en lugar de jueces se les dé un rey COMO TENÍAN TODAS LAS NACIONES, que saliera delante de ellos en las guerras (8:5).

A Samuel no le agradó esta petición, pero sobre todo, a Dios no le agradó. Dios le dijo a Samuel que con esa petición lo estaban desechando a Él, pues hasta ahora Dios había sido su rey. El problema, más que querer una monarquía (que Dios ya tenía en su plan pero a Su manera y a Su tiempo), era que ellos querían ser como otras naciones.

→ *Cuando deseamos parecernos más a la gente del mundo y adoptar sus prácticas, estamos desechando a Dios, a su Palabra y a sus prácticas y mandamientos santos. Comenzamos a confiar más en lo que al mundo aparentemente le da seguridad que en lo que Dios nos ha dicho y ofrecido.*

Pero a pesar de las advertencias que Dios le hizo al pueblo sobre tener rey y de cómo los trataría, ellos siguieron sin cambiar de opinión. Así que el Señor les concedió su petición, eligiendo a Saúl para ser el primer rey de Israel.

¿QUIÉN ERA SAÚL? (9:1-2)

- De la tribu de Benjamín (la tribu más pequeña).
- Hijo de Cis (la familia más pequeña de la tribu de Benjamín).
- Muy alto, de hombros para arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo.
- El más hermoso en Israel.

SAÚL ES UNGIDO REY

1. En privado (9:1-10:15)
2. En público (10:17-27)
3. Confirmado como rey (cap. 11)

Hasta entonces, Saúl comenzaba muy bien: había tenido una gran victoria en la guerra con el poder de Dios, se había ganado la aceptación del pueblo, e incluso había mostrado misericordia a aquellos que al principio no lo querían como rey. Había pasado la prueba, pero no pasaría mucho para que fallara en una prueba más simple y perdiera su reino. Como alguien dijo: "Debemos estar alertas después de la victoria como lo hicimos antes de la batalla".

LOS ERRORES DE SAÚL

1. **Usurpar la función de sacerdote por desesperarse (13:1-14).** → *Heb. 6:12; 10:35-39 dicen que se necesita FE, OBEDIENCIA y PACIENCIA. Seamos advertidas con este error de Saúl, porque a veces la impaciencia nos puede costar muy caro.*
2. **Poner en apuro a los hombres del ejército de Israel con una orden precipitada: que nadie comiera hasta la noche, antes de haber acabado con sus enemigos, o si no moriría, turbando así a país (13:15-14:52).** → *Ecl. 5:2 nos advierte de*



esto. *Tengamos cuidado con lo que decimos. Proverbios también habla de pensar antes de hablar porque luego por eso terminamos pecando y metiéndonos en problemas a nosotros o a nuestros seres queridos. (Prov. 20:25).*

3. **Obedecer de manera incompleta a la orden de Dios sobre la destrucción de Amalec (cap. 15).** → *La obediencia incompleta a un mandamiento de Dios es realmente desobediencia. Samuel nos dice claramente que para Dios es más importante y valiosa la obediencia y el prestar atención a sus palabras que los sacrificios.*

¿POR QUÉ FUE DESECHADO SAÚL?

Más que por sus errores, fue por su actitud y su carácter, que mostraba que no estaba calificado para ser el rey de Israel.

A través de estas decisiones equivocadas que tomó Saúl, salió a relucir en su carácter lo siguiente:

- Obstinación.
- Sentimiento de inferioridad.
- Rebeldía.
- Religiosidad.
- Orgullo.
- Mentira.
- Impaciencia.
- Inestabilidad.
- Falta de confianza en Dios.
- Incredulidad.
- Negligencia.
- Temor al qué dirán y a ser rechazado por otros, más que temor a Dios.

Le importaba más lo que la gente dijera de él y que quedara bien ante el pueblo y los ancianos (la gente importante) que lo que Dios pensara de él. No soportaba bien la presión de otros. → *Qué difícil puede ser a veces soportar la presión de los demás y mantenernos firmes en lo que es correcto. Pero recordemos que estamos aquí para buscar el favor de Dios, no el de los hombres (Gá.1:10). Y que cuando obedecemos la Palabra de Dios, él nos dará gracia y buena opinión delante de otros, como lo dice Prov. 3:1-4.*

Si Dios lo hubiera desechado sólo por sus errores, entonces ¿por qué no lo hizo con David, quien adulteró, mintió y asesinó? La diferencia está en que en Saúl no hubo en él un sincero arrepentimiento, pues a pesar de al final haber reconocido que había pecado, inmediatamente después le pide a Samuel que lo honre delante de los ancianos. Muy diferente a David, quien tenía un corazón conforme al de Dios. → *¿Qué corazón tenemos nosotras? ¿Qué es lo que más nos importa cuando caemos? ¿Qué corazón queremos tener de ahora en adelante?*

La historia de Saúl es muy triste, porque aunque parecía que empezaba bien, sus malas decisiones lo llevaron a terminar cada vez más mal, y a perder cosas muy valiosas. ¿Cómo vamos a terminar nosotras? ¿En dónde vamos a estar en unos años? Sólo nosotras podemos estorbar los planes que Dios tiene para con nosotras mismas. No dejemos que nuestras malas decisiones nos hagan perder las cosas más valiosas. No hagamos que otros se lamenten por nosotros como lo hizo Samuel con Saúl. Tomemos buenas decisiones para formar parte del plan de Dios para bendecir a otros toda nuestra vida. Tomemos la mejor decisión siempre que es obedecer a Dios.